

INTRODUCCION

El presente trabajo intenta pasar revista a una serie de temas que, a nuestro juicio, se encuentran sólidamente asociados a la explicación de la actual situación por la que atraviesa la economía venezolana, así como a la formulación de una política económica capaz de generar soluciones eficientes.

Rara vez se produce un alto grado de consenso cuando se discute sobre política económica. Esto es así porque son muchos los juicios de valor que se hallan presentes en una propuesta sobre el deber ser. Pero esto no significa que la evaluación de una política económica de terminada tenga que ser necesariamente subjetiva. Hay elementos objetivos que pueden ser enjuiciados y discutidos a la luz del análisis lógico y la constatación empírica, a partir de los cuales podemos descartar ciertas medidas e instrumentos de acción que son ineficientes para alcanzar ciertas metas. Es en este sentido que la discusión sobre como enfrentar una determinada situación deja de ser un problema ideológico, para transformarse en una cuestión positiva, es decir de proposiciones contrastables.

Hay un pre-requisito a toda discusión sobre política económica y es el aspecto referido a la conceptualización de la situación a ser transformada. Aquí radica el origen de buena parte de las diferencias en torno al "que hacer", pero pocas veces se está consciente de ello. Es más, en general se obvia esta faceta de la discusión so pretexto de su inutilidad, sin percatarse que lo verdaderamente inútil es tratar de adelantar el "que hacer" sin antes tener una visión del "que es".

Conscientes como estamos de esta "manera" de pensar, nos hemos propuesto emitir una opinión sobre lo que consideramos "debe ser" una política económica para afrontar la situación adversa por la que atra-

vesamos, no sin antes explicitar algunas relaciones básicas entre aspectos y áreas que son cruciales para entender la forma como se hilvana la confusa trama de nuestra organización económica.

A tal efecto comenzamos nuestros comentarios destacando la relación entre los acontecimientos petroleros, la devaluación y el problema del crecimiento económico. Temas cuya ligazón parece obvia, pero que no lo es tanto, sobre todo cuando se analizan las diferentes propuestas "salvadoras" que a diario formulan tanto los gestores de la política económica como sus opositores.

Posteriormente pasamos a considerar el asunto de la política económica y la promoción del crecimiento, tratando de conceptualizar y definir las medidas e instrumentos que desde el Gobierno han sido anunciadas recientemente como fórmula para desatar un proceso reactivador.

Por último tratamos de evaluar las posibilidades y limitaciones que tal política económica, a nuestro juicio, tiene; a la par que formulamos nuestra manera de conceptualizar la actual situación y por ende el cómo afrontarla.

Advertimos de antemano, que no es nuestro propósito analizar en forma exhaustiva los muchos aspectos que están inmersos en la discusión sobre la política económica. Tan sólo nos hemos propuesto plantear, de una manera integral, los elementos que creemos son relevantes en el análisis del qué hacer y adonde ir. De haberlo logrado es mucho lo que hubieramos conseguido.

En todo caso, hemos sobre pasado con creces nuestro objetivo inicial que era tan sólo escribir un pequeño artículo sobre el problema de la política fiscal y la inflación; tema que aún nos sigue pareciendo será el centro de la discusión futura en Venezuela.

Agradezco a mis colegas del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello, el haber accedido a leer el manuscrito. Como es de rigor, asumo plenamente la autoría de todo cuanto en estas páginas se ha escrito.